

Entre viviendas: “Costa Rica” y “El Serrallo”, dos prototipos vecinales en evolución

Between homes. “Costa Rica” and “El Serrallo”, two evolving neighborhood prototypes

Eva Hurtado Torán

Recibido: 2019.10.30

Aceptado: 2019.12.02

Eva Hurtado Torán

Universidad Europea de Madrid
 eva.hurtado@universidadeuropea.es
 Doctora arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid. Es profesora Titular de Proyectos Arquitectónicos en la Universidad Europea de Madrid y participa en el grupo de investigación *AirLab Cities*. Ha dirigido el proyecto *MixUrb* sobre simbiosis urbana y publicado sobre Vivienda desde la posguerra española; *Vanguardias*; *Difusión* y revistas de arquitectura; *Arquitectos españoles del siglo XX*; *Habitabilidad y cooperación*. Ha participado en la guía “Arquitectura de Madrid: Periferia” y en el “Proyecto Estratégico Madrid Centro”. Dirige su estudio profesional, actualmente involucrado en intervención sobre arquitecturas del Movimiento Moderno, entre otros trabajos. Representante del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid en la Fundación *Docomomo Ibérico*.

Resumen

Escasez y celeridad en la España de los años 50 concentran el proyecto de vivienda social en los sistemas dimensionales y programáticos de la unidad habitacional, muy depurada y eficaz para los nuevos poblados en las periferias, pero obligada a posponer la atención a los espacios públicos y equipamientos de los barrios. En la década siguiente, el proyecto se desplaza desde el núcleo familiar a las necesidades colectivas y a la capacidad del espacio del común para atender a una realidad sociológica más exigente. Dos significativos proyectos no construidos, junto a otros que sí lo fueron, señalan esta breve transición del sistema vecinal hasta la irrupción del privado en la vivienda a gran escala. Los arquitectos que trabajan para la “Constructora Benéfica Hogar de Empleado” proyectan una larga serie de colonias que son antecedentes eficaces hacia discursos más sofisticados en torno al concepto de lo colectivo, cuyo estudio muestra una línea de evolución que mantiene la calidad sin perder continuidad argumental: los proyectos para la Unidad Vecinal “Costa Rica” en Madrid y el Plan para la finca “El Serrallo” en Granada pueden leerse como prototipos de esta mirada nueva.

Palabras clave: Hogar del Empleado; Vivienda social; Programas colectivos; Ciudad satélite; Prototipos urbanos.

Abstract

Shortage and speed in Spain at 50s concentrated the social housing project in the housing unit dimensional and programmatic systems, very refined and effective for new settlements in the peripheries but forced to postpone attention to public spaces and neighborhood equipment. In the following decade, the project moves from the family nucleus to collective needs and the capacity of the common space shifts attention to a more demanding sociological reality. Two significant unbuilt projects, along with others that were, indicate this brief transition from the neighborhood system to the emergence of the private urban developer in large-scale housing. The architects who work for the “Constructora Benéfica Hogar de Empleado” design big series of housing colonies that are effective antecedents towards more sophisticated speeches around the concept of collective, whose study shows a line of evolution that maintains quality without losing continuity: the projects for the Neighborhood Unit “Costa Rica” in Madrid and the Plan for the land “El Serrallo” in Granada can be read as prototypes of this new look.

Key words: Hogar del Empleado; Social housing; Collective programs; Satellite city; Urban prototypes.

La revista "Hogar y Arquitectura" publica en 1962 el proyecto "Unidad Vecinal Costa Rica" en Madrid¹ y en 1965 la "Ordenación Finca El Serrallo" cerca de la ciudad de Granada². En el primero colaboran Luis Cubillo, Manuel Sierra y Antonio de la Vega; del segundo son autores José Luis Romany, Carlos Ferrán y Eduardo Mangada. Todos ellos trabajan como arquitectos para el Hogar del Empleado.

Este relato cierra, de algún modo, el recorrido de la Constructora Benéfica HE, que reunió en su Oficina Técnica a un interesante equipo de arquitectos para la promoción de casi seis mil viviendas, que resultó ser uno de los focos de investigación proyectual en torno a la arquitectura social mediado el siglo XX³.

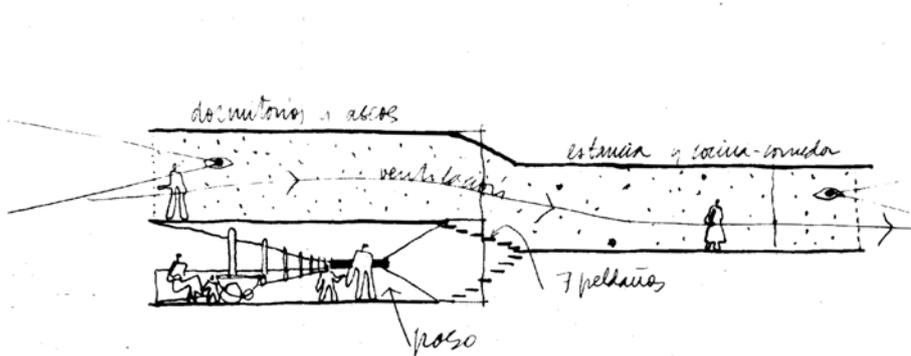
Hubo iniciativas anteriores relevantes⁴, pero es el Proyecto para 600 viviendas en la Urbanización del Río Manzanares que encargó a Francisco Javier Sáenz de Oíza, Romany, Sierra y Adam Milczynski⁵, el que señala el inicio de una relación sostenida entre promotor y arquitectos.

El equipo sostuvo un alto nivel de respuesta y ha tenido gran repercusión⁶. Algunos de sus últimos proyectos, aunque bien conocidos, han quedado algo fuera de foco en su filiación con el Grupo del Hogar y en torno al proyecto urbano de autoría colectiva.

El presente texto enlaza sus últimas colonias construidas, así como otras dos que no se pudieron llevar a término, confirmándolas como prototipos de una manera de articular los nuevos barrios desde el diseño del espacio colectivo, con herramientas artesanales y promoción de pequeña escala, que no duraría mucho tiempo.

A finales de los cincuenta la arquitectura española aproximaba su paso al de otros centros europeos, como ponen de manifiesto las convocatorias Interbau Berlín de 1957 y la Exposición en Bruselas de 1958, que contribuyeron a glosar las publicaciones de Josep María Sostres y de Carlos Flores⁷.

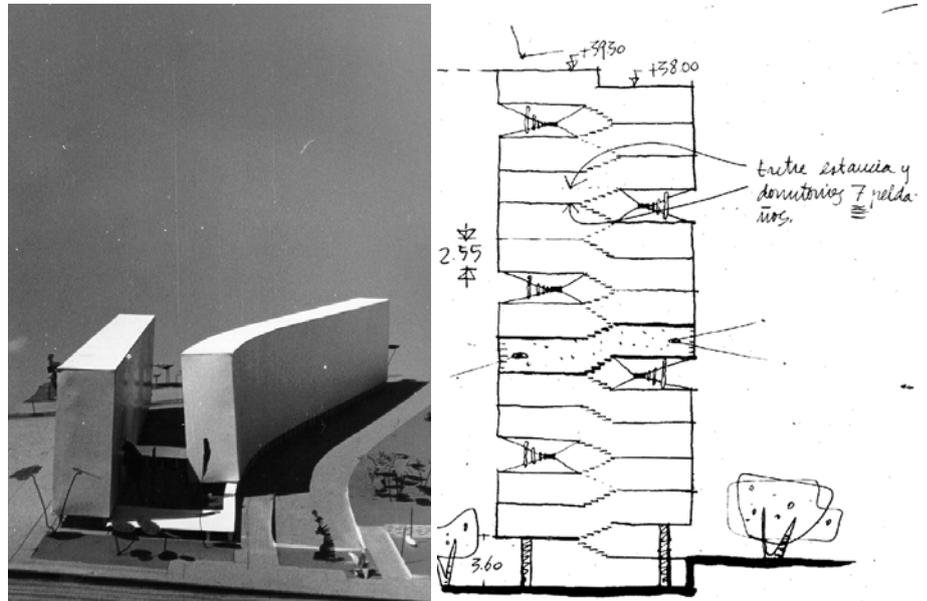
Una inflexión que anuncia la nueva escala de la iniciativa privada en el ámbito de la vivienda social y en el contexto del Plan de Estabilización económica de 1959 impulsado por el nuevo gobierno. San Blas y otras grandes operaciones son ejemplo del nuevo escenario respecto de los compases iniciales de la reconstrucción, pero entre ambos extremos, merece la pena detener la mirada en los casos que van articulando el proyecto arquitectónico hacia lecturas urbanas complejas y que admiten ser interpretados en clave de proyecto coral que toca a su fin.



- 1 Proyecto de Antonio Vázquez de Castro con quien colaboran los tres arquitectos citados y Javier Lahuerta. "Unidad vecinal Costa Rica", *Hogar y Arquitectura* 43 (1962): 11-16. Y "Unidad vecinal Costa Rica", *Arquitectura* 64 (1964): 42.
- 2 Un proyecto de la Constructora Benéfica Hogar del Empleado, CBHE, para la ordenación de una extensa superficie adquirida al este de la ciudad de Granada. "Plan Parcial de ordenación de la Finca El Serrallo, Granada", *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 45-56.
- 3 María Teresa Muñoz Jiménez, "Contrapunto: la vivienda en Madrid 1960-1975", en *Un siglo de vivienda social (1903-2003), Tomo II*, editado por Carlos Sambricio Rivera-Echegaray (Madrid: Ministerio de Fomento/Nerea 2003): 128-150.
- 4 Jaime Ruiz y José Fonseca, arquitectos del Instituto Nacional de la Vivienda, fueron los autores de las primeras promociones del HE, Nuestra Señora de Aránzazu y Nuestra Señora de Guadalupe. Inicialmente trabajaron también Antonio de la Vega, Manuel Manzano-Monis y Rodolfo García-Pablos.
- 5 Eva Hurtado Torán, *Proyecto para la construcción de 600 viviendas en la urbanización del río Manzanares (1953)*, S. de Oíza, Sierra, Romany, Milczynski. Madrid: Fundación COAM, 2002.
- 6 En 1951 la promotora organiza de manera estable su Oficina Técnica incorporando a jóvenes arquitectos en equipos que proyectaron numerosas colonias: Erillas en Puente de Vallecas (1953-57), Puerta de Ángel en Avda. de Portugal, (1954-1957) Nuestra Señora de Lourdes, en Batán (1955-1961) y en Calero (1955-1961), entre otras. Véase: Eva Hurtado Torán, "El Hogar del Empleado: seis mil viviendas en Madrid y un primer proyecto olvidado", en *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*, editado por José Manuel Pozo (Pamplona: T6, 2000), 133-140. María Antonia Fernández Nieto, *Las colonias del Hogar del Empleado. La periferia como ciudad*. Madrid: Editorial Académica Española, 2011.

Figuras 1a, 1b y 1c. Proyecto para la Urbanización del Río Manzanares, Madrid. Archivo José Luis Romany.

7 “Habría que insistir en que éste es el momento en que la situación española anula la distancia temporal que sistemáticamente nos había separado de la arquitectura internacional”. Juan Daniel Fullaondo Errazu y María Teresa Muñoz Jiménez, *Y Orfeo descende. Historia de la Arquitectura Contemporánea Española* (Madrid: Molly, 1997): 162.



En las oficinas del HE se trabaja durante 1960 en la colonia Loyola. Un proyecto que lleva a cabo la construcción de 762 viviendas en los siguientes cinco años, bajo la firma de Oíza, Romany, Mangada y Ferrán. José Luis Romany y Francisco Javier Sáenz de Oíza forman el núcleo de la OT del Hogar desde su inicio en 1952; Eduardo Mangada había estado presente desde la obra del poblado Dirigido de Fuencarral C, y Carlos Ferrán se incorpora a su vuelta de Inglaterra.

8 Adolfo González Amézqueta, “El grupo Loyola”, *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 16-29.

Loyola organiza los bloques encadenados en el perímetro de modo que se pone en valor un gran espacio interior verde y uno intermedio peatonal. La duplicidad de su sección en doble anillo trabaja a favor del espacio corredor entre bloques protegiendo el oasis central urbano y equipado⁸.

Una solución que emparenta con la propuesta *Golden Lane* de Alison y Peter Smithson en la valoración de la calle interior como eje de la vida comunitaria. La trama de 0.60, con sus múltiplos de 3 y 21 metros, se utiliza para la vivienda y el bloque —en series desplazadas que atienden a las orientaciones—, pero su prioridad es modelar la irregularidad de una única manzana cerrada en clave de barrio.

Figuras 2a y 2b. Colonia Loyola, Madrid. *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 29-30.

La unidad habitacional, con desfases en planta, trasladados también a la sección, recuerda a las viviendas en Z de Candilis-Josic-Woods. Las escaleras abiertas o la celosía de los tendederos despliegan una iconografía que había ido madurando en las colonias del HE.

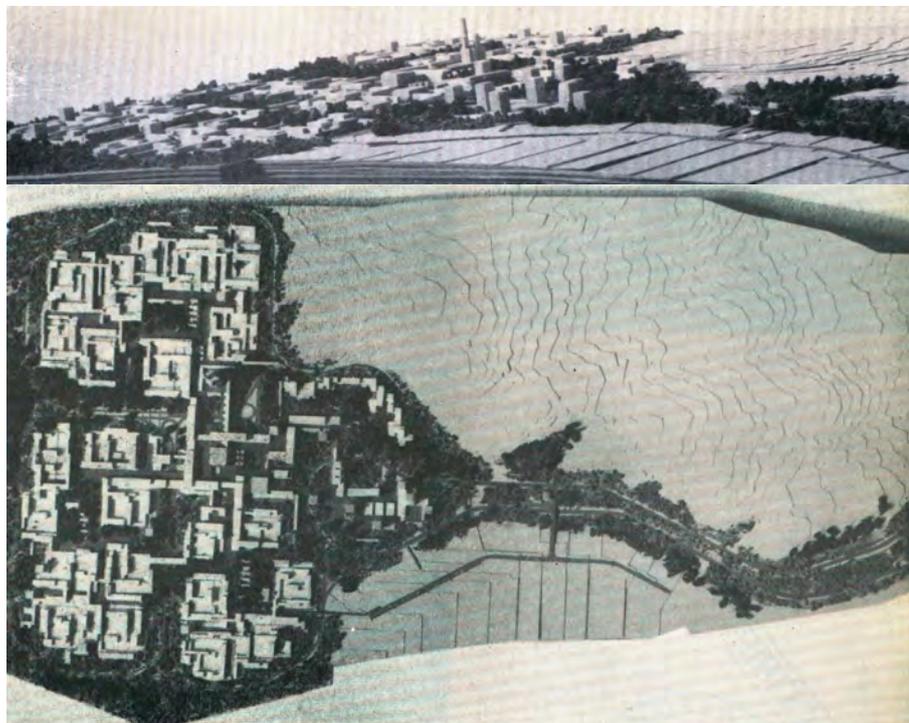


En 1961 reciben el encargo para la Ciudad Satélite Horizonte que una empresa privada extranjera promueve en el exterior de la ciudad de Madrid. Será ocasión para confrontar personalidades proyectuales⁹ en torno a un urbanismo más orgánico y de alcances nuevos en su relación de emancipación con el centro de la ciudad.

Los poblados de la década anterior habían resuelto la ordenación de las piezas desde la abstracción derivada de las condiciones de escasez y el aplazamiento de lo comunitario, pero ahora la crisis del bloque abierto retoma la manzana clásica con espacio interior y matiza sus implicaciones en lo colectivo. El vehículo es ya una exigencia que reformula la manzana Radburn, los gradientes de velocidad y la métrica de los aparcamientos en su relación de proximidad a la vivienda. Un tema que podría funcionar como marcador cronológico de los proyectos.

En la Ciudad Horizonte, la relación con Madrid puede leerse en paralelo con la promoción de El Serrallo respecto de la ciudad de Granada, como veremos. Ninguna de las dos propuestas llegó a construirse, pero entre ambas se escenifica el cambio de etapa en el liderazgo del HE, cuando Oíza va finalizando su colaboración en razón del crecimiento de su estudio propio.

Desde 1954 Luis Cubillo se une al colectivo tomando el relevo con la dirección de obra del Grupo Calero; y como Oíza y Romany, compagina el HE con los encargos de los Poblados Dirigidos que les hiciera Laguna: Entrevías, Fuencarral C y Canillas respectivamente, al resultar premiados en el Concurso de la Vivienda Experimental¹⁰.



Unidad Vecinal “Costa Rica” en Madrid

Simultáneamente, durante 1961 Antonio Vázquez de Castro reúne a tres arquitectos de HE, Cubillo, Sierra y Antonio de la Vega, en torno a la propuesta de la Unidad Vecinal Costa Rica para la Obra Sindical del Hogar¹¹.

9 “Horizonte. Anteproyecto de urbanización de ciudad satélite de Madrid”, *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 31-57. Rosario Alberdi Jiménez, *Cinco Proyectos de viviendas social en la obra de Oíza*, Madrid: Pronaos, 1996. Véase también: <http://www.estudiosdeplaneamientoarquitectura.com/index.php?p/el-serrallo---granada/> (acceso el 20 de noviembre de 2019).

10 José María Fernández Isla (coord.), *La vivienda experimental. Concurso de viviendas experimentales de 1956*, Madrid: Fundación Cultural COAM, 1997.

Figura 3a y 3b. Proyecto Ciudad Horizonte, Madrid. *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 44.

11 La propuesta de 513 viviendas de Renta Limitada aparece en el número 43 de la revista *Hogar y Arquitectura*, incluyendo el nombre de Javier Lahuerta. Ver también: “Proyecto de unidad vecinal Costa Rica y edificios complementarios: Madrid”, *Nueva Forma* 102-103 (1974): 50-51. “Unidad vecinal Costa Rica”, *Hogar y Arquitectura* 43 (1962): 11-16.

12 De la Memoria del Proyecto *Unidad Vecinal Costa Rica*. En Legado03. Luis Cubillo de Arteaga. Madrid: Servicio histórico Fundación Arquitectura COAM.

13 En este sentido cabe poner en relación la *Unidad Vecinal Costa Rica* con los proyectos de Laorga y Zanón para las Universidades Laborales de Madrid (1962) y Huesca (1964). Ver: Enrique Arenas Laorga, "Luis Laorga, arquitecto" (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014): 258-264. Juan Pedro Sanz Alarcón, "De la ciudad a la estancia. Casas con patio en la vivienda social madrileña (1956-1961). Saénz de Oíza y Vázquez de Castro" (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2015): 309-361.

Figura 4a. Unidad vecinal Costa Rica, Madrid. *Hogar y Arquitectura* 43 (1962): 11-12.

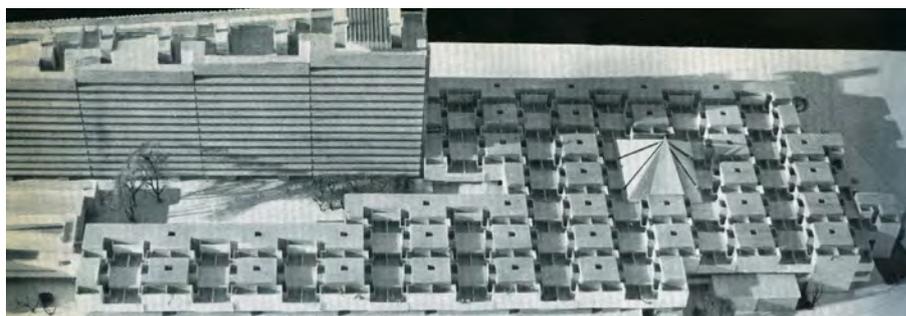
La memoria del proyecto de Costa Rica detalla un programa de usos superpuestos que es la llave para el desarrollo unitario de toda la colonia. Algo así como un *mixed-use* horizontal que adjudica las variantes tipológicas de las viviendas a la categorización social de sus habitantes. El itinerario de cubiertas y puentes contiene un extenso programa de servicios colectivos y comunica todas las viviendas, haciendo asequible al peatón la totalidad de las terrazas de las edificaciones. Redes de calles interiores, aparcamientos y servicios en el plano del suelo completan el sistema urbano que incluye iglesia, supermercado, estación de servicio, grupos escolares y cinematógrafo¹².

El proyecto continúa la conversación en torno a la organización en densidad de unidades residenciales de gran autonomía programática mediante sistemas *mat-building*¹³ y, aunque de carácter menos nítidamente social y periférico que las demás, enlaza con el discurso de la colonia como juego equilibrado de relaciones entre privado, común, colectivo y público.

Las tres categorías de viviendas se destinan explícitamente al usuario clasificado por su posición social dentro de la comunidad: desde las familias acomodadas en unifamiliares con cuatro dormitorios en torno a un patio, hasta porteros y celadores, con viviendas sin dormitorio de servicio —novedad en la vivienda urbana que viene de Europa—, localizadas en uno de los bloques. La disposición de los volúmenes se argumenta en respuesta al entorno próximo, así como a la búsqueda del máximo asoleo, con el desarrollo en escalera del bloque longitudinal que se eleva de seis a quince plantas contraponiendo el volumen vertical al desarrollo extensivo horizontal.

Se especifican detalladamente las funciones de los espacios en su condición de filtros de independencia para cada uno de los tipos, mediante conceptos de compacidad y máximo aprovechamiento que justifican el completísimo programa de usos colectivos y circuitos cuidadosamente articulados. Una comunidad más compleja socialmente requiere de argumentos específicos, quizá discutibles, pero sin duda novedosos en la vivienda subvencionada del momento.

El condominio urbano de Costa Rica apunta a una clase media que se enmarca, con cierta equidistancia, entre la vivienda burguesa urbana y los superbloques de la periferia. Éste es el aspecto que establece su resonancia con El Serrallo de Granada, compartiendo antecedentes en el estricto entrenamiento del HE, y permitiendo entenderlas, aunque sin coincidencia en autorías ni entornos, como un dúo para interpretar las vías de decantación del prototipo social moderno. En ocasiones, los proyectos no construidos son los que explican mejor la urdimbre de investigaciones entrelazadas.



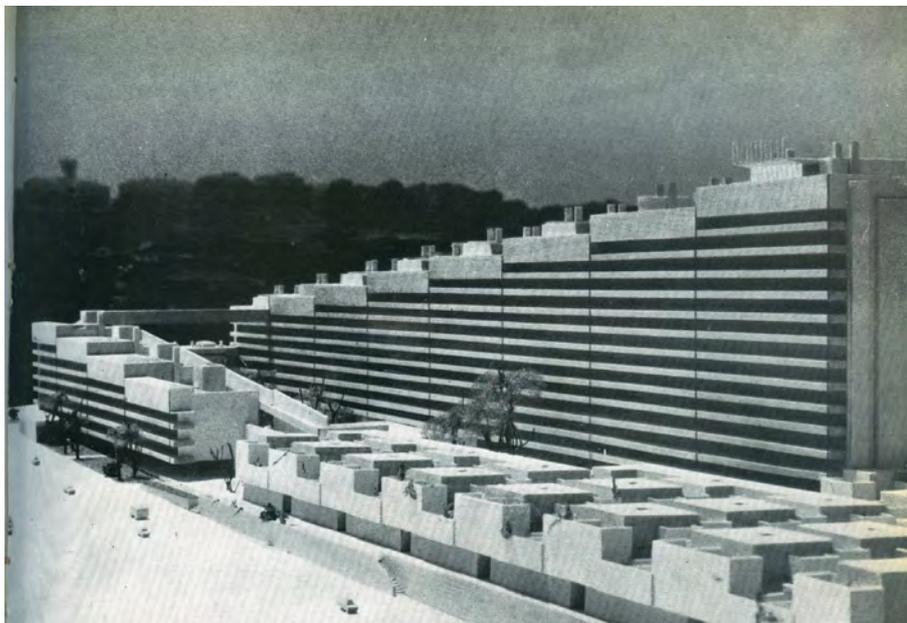


Figura 4b. Unidad vecinal Costa Rica, Madrid. *Hogar y Arquitectura* 43 (1962): 11-12.

De la unidad vecinal Juan XXIII se ocupan Romany, Mangada y Ferrán, la terna de arquitectos de Loyola, ya sin Oíza, que trabajarán juntos para el plan de la finca de Granada y varios proyectos más. En 1963 preparan una propuesta para un área de usos agrícolas y escasa edificación, que se termina de construir en tres años¹⁴. Recolecto y aislado son atributos del madrileño Carabanchel Alto para un proyecto concentrado en definir una serie diversa de espacios colectivos.

La ordenación de cada unidad con patio semiabierto se crea a partir de tres bloques muy compactos y uno lineal, componiendo una serie espacial en cuatro momentos que gradúan la intimidad de sus áreas compartidas hasta una exterior común para toda la colonia. Las viviendas multiplican sus tipos y orientaciones ajenas al problema de la calle, inexistente aquí, pero atentas a su desarrollo para asegurar el máximo soleamiento del conjunto.

Se exprimen las posibilidades de la vivienda con entreplanta interior y sus sistemas de apilado, como ocurriera también con los semidúplex de la urbanización del Río Manzanares y del bloque largo de Calero donde trabajó Romany con los compañeros del Hogar¹⁵.

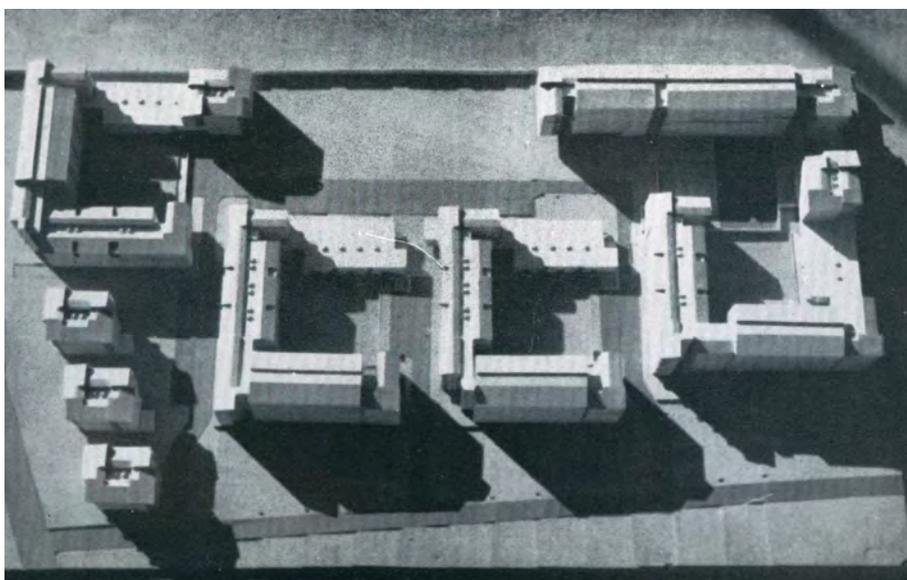


Figura 5a. Colonia Juan XXIII, Madrid. *Hogar y Arquitectura* 68 (1967): 27, 30.

14 El proyecto para 502 viviendas en Carabanchel Alto se publica en: Adolfo González Amézqueta, "El grupo Juan XXIII", *Hogar y Arquitectura* 68 (1967): 12-33; "Aproximación a un análisis tipológico del grupo de viviendas Juan XXIII", *Nueva Forma* 93 (1973): 36.

15 Eva Hurtado Torán, "Singular y Repetido. Sincronías elocuentes en la vivienda colectiva de Luis Cubillo", en *Los años CIAM en España: La otra modernidad*, editado por Ricardo Sánchez Lampreave (Madrid: AhAU, 2017): 90-101.

Figura 5b. Colonia Juan XXIII, Madrid.
Hogar y Arquitectura 68 (1967): 27, 30.



Tanto en Loyola como en Juan XXIII la mirada a los espacios comunes introduce una nueva identidad frente a las promociones anteriores que habían concentrado esfuerzos en la medida y programa de la célula habitacional, con agrupaciones en sencillos bloques lineales y espacios intersticiales admirablemente resueltos, pero básicamente residuales en términos urbanos.

16 Luis Fernández-Galiano, Justo Fernández-Trapa de Isasi y Antonio Lopera Arazola, “Idea de Urbanismo: ciudad y poblados”, en *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50* (Madrid: Herman Blume, 1989): 102-116.

17 Firman el proyecto también Lucas Espinosa, Francisco Cabrera, Luis Crespi y Arturo Weber. <http://fernandohigueras.org/poblado-hortaleza> (acceso el 20 de noviembre de 2019).

18 Como referencias, la filiación brutalista de las segovianas Fábrica de Embutidos de 1963, de Francisco de Inza y la Unidad Vecinal El Taray de 1962-64, de José Joaquín Aracil (1962/64). El texto de José Antonio Coderch para el Team X se publica acompañado de comentarios de Luis Moya, Alfonso López Quintas, Juan Ramírez de Lucas y el mismo Inza: “No son genios lo que necesitamos ahora”, *Arquitectura* 38 (1962): 21-26.

19 “Su forma y situación respecto al río Genil es muy semejante a la que tiene la Alhambra respecto al Darro”, Memoria “Plan parcial de ordenación de la finca ‘El Serrallo’. Granada”, *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 45.

La nueva puesta en valor de peatonal y rodado, o de llenos y vacíos, introduce unas propuestas más articuladas donde las necesidades familiares se amplían en los espacios del común. Volúmenes, soportales y terrazas incrementan sus matices, así como ciertas licencias constructivas ornamentales sitúan la arquitectura española en conexión con el racionalismo europeo de tercera generación¹⁶. Seguramente el caso paradigmático fuera la Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza, de Fernando Higueras y Antonio Miró, que se gestaba a la vez.

De nuevo un proyecto muy acelerado que tuvo relevancia al ser seleccionado por Louis Kahn y Le Corbusier como el más humano de los presentados en el décimo congreso de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) en Buenos Aires¹⁷.

Ordenación de la finca “El Serrallo” en Granada

La intervención en el área denominada El Serrallo, cerca de la ciudad de Granada, es consecuencia de los proyectos del grupo del HE de la década anterior, y de la capacidad que va impregnando el nuevo planeamiento para interactuar con los procesos sociales y poner en cuestión los estándares y los postulados del Movimiento Moderno. Cuando el HE tramita el encargo, resonaban las ideas que habían cerrado el ciclo CIAM y se formulaban temas como Re-identificación urbana, Brutalismo y el Corazón de la Ciudad¹⁸.

Dos argumentos sustentan el proyecto de Granada: el sitio y la gente¹⁹. La estructura del asentamiento viene dictada por la interpretación de la topografía con el atento trabajo sobre territorio, infraestructuras y vegetación a partir de las preexistencias.

Al problema de la inmigración y los fenómenos del chabolismo acuciantes desde la posguerra, se une la ocupación de las cuevas como recurso de urgencia para las familias de Granada que las dos recientes riadas han dejado sin hogar. Sin embargo, los arquitectos trabajan esta vez desde supuestos ajenos a estos problemas de emergencia porque las condiciones naturales de la promoción elevan el nivel sociológico de la población y demandan esfuerzos particulares de urbanización²⁰. Éste es el principal criterio que impulsa el proyecto.

La finca era un terreno de labor de forma almendrada en dirección este-oeste situada a dos kilómetros de la ciudad hacia Sierra Nevada. Sobre la escarpada margen izquierda del río, repoblada de pinos y olivar, preocupa la línea de cornisa y la silueta que dibujará la nueva ciudad vista desde la distancia, así como el comportamiento de un núcleo subsidiario de Granada con las implicaciones que esta proximidad pudiera imponer a sus habitantes.

Para evitar que se convierta en un suburbio excesivamente aislado, se busca que la relación simbólica con el centro exterior se produzca con fluidez mediante la prolongación de algunos servicios administrativos y municipales desde la capital al nuevo barrio.

Se controla la estructura de la colonia a partir del trazado regulador con tres elementos principales: la línea de cumbre, las bancadas en pendiente transversal y el borde inferior que envuelve las anteriores. Sobre la cumbre se desarrolla la vía principal con el centro cívico como núcleo vertebrador que es la plaza donde se concentra el transporte público para el movimiento diario de la población, además de la iglesia y el comercio.

Las ramificaciones del viario con accesos controlados aseguran que 45 metros sea la máxima distancia peatonal desde la entrada del bloque hasta el aparcamiento: el futuro motorizado es ya componente ineludible en el proyecto. La estructura primaria ramificada respecto del eje da lugar a un sistema de organización lineal con unidades de habitación paralelas y horizontales de hasta 200 viviendas²¹.

Arropando la ordenación y dotándola de polos de actividad en las terrazas extremas, se sigue el criterio de descentralización del barrio desperdigando las edificaciones comunitarias por todo el entramado habitacional. El asunto dotacional es un indicador de la evolución de las colonias, desde unos equipamientos elementales en los primeros poblados, que escasa y tardíamente cubrían las necesidades de escolarización y economato, hasta las propuestas comprometidas globalmente con la autonomía espiritual y material del asentamiento²².

El sistema articulado de Granada, jerarquizado en circulaciones y controlado a través de la unidad repetible, explica casos muy posteriores.

En las supermanzanas de Palomeras en el sureste de Madrid, Romany, Ferrán y Navazo construyen una agrupación, para el mismo número de familias previstas en El Serrallo, a partir de un módulo estricto para todo el barrio; y en San Blas²³ y otras, las estrategias de proyecto desarrollan sistemas capaces de reaccionar al crecimiento extensivo durante las décadas siguientes.

20 “Hemos creído que, dadas las características de los promotores y del solar del que disponemos, no debemos plantear un poblado de urgencia, sino un núcleo de habitación económico, que sirva para resolver el problema de vivienda de una gente que ha superado ya lo anterior”. *Ibídem*.

21 Las unidades de habitación de 300 a 400 viviendas de Le Corbusier están construidas desde hace más de una década y los dos bloques de la Urbanización del Río Manzanares de 300 viviendas cada uno, y el de Calero que se construye con 140 viviendas, se desarrollan en el entorno de las 13 plantas de altura.

22 Eva Hurtado Torán, “La Boa y el Elefante. Sobre los equipamientos de los barrios”, en *100 Años de historia de la intervención pública en la vivienda y la ciudad*, editado por Carlos Sambricio Rivera-Echegaray y Ricardo Sánchez Lampreave (Madrid: AVS 2008): 172-189.

23 Ramón López de Lucio, “De la manzana cerrada al bloque abierto”, en *Un siglo de vivienda social (1903-2003)*, Tomo II, editado por Carlos Sambricio Rivera-Echegaray (Madrid: Ministerio de Fomento/Nerea 2003): 161-166.

El Plan Parcial de la Finca de Granada se ocupa de tipos sin llegar a detallar arquitecturas. Apuesta por la compacidad en la ocupación del terreno y por la densidad para potenciar el carácter urbano y absorber colonizaciones vegetales.

Estas premisas dan lugar a tres tipos que relacionan el volumen de la edificación (de 4 a 7 plantas de altura) con la pendiente del terreno donde se asienta (de 15 al 50%): torres unidas mediante pasarelas, bloques escalonados con terrazas y galerías, y bloque continuo de cornisa con acceso a media altura desde la calle de cumbre.

Figura 6a y 6b. Ordenación finca El Serrallo, Granada. *Hogar y Arquitectura* 59 (1965), 46, 51.



Por su escala y por su situación aislada en un enclave natural, el ensayo de un completo sistema urbano, creado ex-novo, es un prototipo de estudio para las estrategias de la densidad en las unidades de habitación, entendidas en términos de autonomía y de nuevos imperativos comunitarios.

Mientras en Granada la arquitectura completaba esa condición tridimensional del cerro, amurallando el interior, acentuando su perfil y mirando al paisaje; el caso de la colonia madrileña de Costa Rica, ubicada en una estricta gran manzana, planteaba la capacidad de la arquitectura de construir por sí misma la condición vertical.

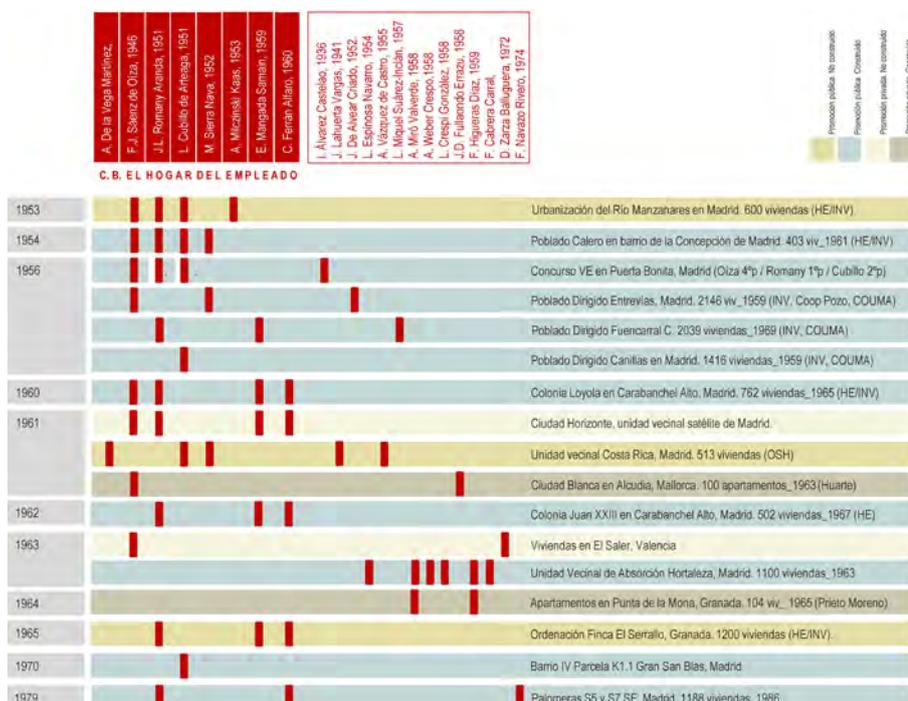
Su topografía urbana es creada artificialmente por la edificación que añade condiciones aptas para la circulación pública y permite a los usuarios compartir y disfrutar de novedosas interferencias entre superficie y propiedad. Otro prototipo inédito en la vivienda colectiva de la época. También en Andalucía las iniciativas de colonización y poblados sociales de años anteriores dan paso, durante el desarrollo económico de los sesenta, a modos de tratamiento paisajístico²⁴ que confrontarán con las arquitecturas y oportunidades del nuevo turismo y la vivienda de vacaciones.

De 1965 es la intervención Punta de la Mona, en la costa de Granada, también de Higueras y Miró²⁵, cuya adaptación aterrazada a la pendiente hacia el mar es referencia confluyente con la del HE, y con la Ciudad Blanca que estaba proponiendo Oíza en Alcadia²⁶. Más soluciones para el eje Z. Pensamiento y narración confluyen en las maquetas de estas colonias, cuyas fotografías son un testimonio documental cuya fuerza permanece. Los límites difusos entre el proyecto arquitectónico y urbano se confirman en los discursos que ensayan sistemas para paisajes sociales y profesionales que demandan gradientes de matización creciente.

Un trabajo en torno al hábitat colectivo que funciona con autonomía y dependencia a la vez, adentrándose en el paradigma del barrio de nueva creación con herramientas más complejas y capaces de introducir un cambio de ciclo. La geografía natural pesa mucho más que la ubicación geográfica, y los prototipos para la arquitectura de la vivienda, que ya ha sido medida, se ensanchan con la mirada sobre el espacio del común.

La vivienda auspiciada por el Estado durante la autarquía es ya historia cuando la lenta modernización de la España franquista apuntaba a su final, también lentamente, en la década siguiente.

- 24 Sobre la construcción de nuevos asentamientos fuera de la ciudad de Granada, como los poblados dirigidos de El Chaparral de José García-Nieto Gascón y Enrique Sánchez Sanz (1957), o Carchuna de Víctor López Morales (1965) en el litoral, ver: Antonio Jiménez Torrecillas, Alberto García Moreno y David Arredondo Garrido, "Conexión ciudad y territorio en la arquitectura de Granada del siglo XX", en *Cien años de arquitectura en Andalucía: el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea 1900-2000* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2012), 220-227.
- 25 "Conjunto residencial en Punta de la Mona (Granada)", *Hogar y Arquitectura* 58 (1965): 26-32.
- 26 "Ciudad Blanca de Alcadia", *Arquitectura* 154 (1971): 54-55. Rosa María Añón Abajas, Salud María Torres Dorado, "Ciudad Blanca en Bahía de Alcadia. Una obra con sentido pedagógico del profesor Francisco Javier Sáenz de Oíza, 1961-63", *Proyecto, progreso, arquitectura*, 12 (2015): 52-71.



Bibliografía

- Alberdi Jiménez, Rosario. *Cinco proyectos de viviendas social en la obra de Oiza*. Madrid: Pronaos, 1996.
- Añón Abajas, Rosa María y Torres Dorado, Salud María. "Ciudad Blanca en Bahía de Alcudia. Una obra con sentido pedagógico del profesor Francisco Javier Sáenz de Oíza, 1961-63". *Proyecto, progreso, arquitectura* 12 (2015): 52-71.
- Arenas Laorga, Enrique. "Luis Laorga, arquitecto". Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014.
- Coderch de Sentmenat, José Antonio et al. "No son genios lo que necesitamos ahora", *Arquitectura* 38 (1962): 21-26.
- Cubillo de Arteaga, Luis. Legado03. Madrid: Servicio histórico Fundación Arquitectura COAM.
- Fernández-Baca Casares, Román y Pérez Escolano, Víctor (coord.). *Cien años de arquitectura en Andalucía: el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea 1900-2000*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2012.
- Fernández-Galiano, Luis; Fernández-Trapa de Isasi, Justo y Lopera Arzola, Antonio: "Idea de Urbanismo: ciudad y poblados", en *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50*. Madrid: Herman Blume, 1989.
- Fernández Nieto, María Antonia. *Las colonias del Hogar del Empleado. La periferia como ciudad*. Madrid: Editorial Académica Española, 2011.
- Fernández Isla, José María (coord.). *La vivienda experimental. Concurso de viviendas experimentales de 1956*. Madrid: Fundación Cultural COAM, 1997.
- Fullaondo Errazu, Juan Daniel y Muñoz Jiménez, María Teresa. *Y Orfeo descende. Historia de la Arquitectura Contemporánea Española*. Madrid: Molly, 1997.
- González Amézqueta, Adolfo. "El grupo Loyola". *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 16-29.
- González Amézqueta, Adolfo. "El grupo Juan XXIII", *Hogar y Arquitectura* 68 (1967): 12-33.
- Hurtado Torán, Eva. *Proyecto para la construcción de 600 viviendas en la urbanización del río Manzanares, 1953, S. de Oíza, Sierra, Romany, Milczynski*. Madrid: Fundación COAM, 2002.
- Lasso de la Vega Zamora, Miguel (coord.): *Arquitectura de Madrid. Periferia*. Madrid: Fundación COAM, 2007.
- Pozo Muncio, José Manuel (ed.). *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*. Pamplona: T6, 2000.
- Sambricio Rivera-Echegaray, Carlos (ed.). *Un siglo de vivienda social (1903-2003)*. Madrid: Ministerio de Fomento/Nerea, 2003.
- Sambricio Rivera-Echegaray, Carlos y Ricardo Sánchez Lampreave (eds.). *100 años de historia de la intervención pública en la vivienda y la ciudad*. Madrid: AVS, 2008.
- Sánchez Lampreave, Ricardo (ed.). *Los años CIAM en España: La otra modernidad*. Madrid: AhAU, 2017.
- Sanz Alarcón, Juan Pedro. "De la ciudad a la estancia. Casas con patio en la vivienda social madrileña (1956-1961). Saenz de Oíza y Vázquez de Castro". Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2015.
- Sin autor. "Unidad vecinal Costa Rica". *Hogar y Arquitectura* 43 (1962): 11-16.
- "Conjunto residencial en Punta de la Mona (Granada)". *Hogar y Arquitectura* 58 (1965): 26-32.
- "Unidad vecinal Costa Rica". *Arquitectura* 64 (1964): 42.

- "Plan Parcial de ordenación de la Finca El Serrallo, Granada". *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 45-56.
- "Horizonte. Anteproyecto de urbanización de ciudad satélite de Madrid". *Hogar y Arquitectura* 59 (1965): 31-57.
- Sin autor. "Ciudad Blanca de Alcudia". *Arquitectura* 154 (1971): 54-55.
- "Aproximación a un análisis tipológico del grupo de viviendas Juan XXIII". *Nueva Forma* 93 (1973): 36.
- "Proyecto de unidad vecinal Costa Rica y edificios complementarios: Madrid". *Nueva Forma* 102-103 (1974): 50-51.